



POLÍTICA CERO

JAIRO CALIXTO
ALBARRÁNjairo.calixto@milenio.com
@jairocalixto

¡La derechairósfera!

Algo debe estar pasando con la intelectualidad orgánica mexicana que ya no es lo que era. Digo, como era una intelectualidad más intelectual, un poquito más inteligente y hasta sensible dominando sus arrebatos y controlando su neurosis. Ahora lo que vemos es un grupo de personas que solían ser sofisticadas, profundas en sus análisis y que desde la aparición de López Obrador se han venido convirtiendo en *calderonícolasa* tambor batiente.

De alguna manera es comprensible la dispepsia cuata que se les desató el triunfo del hoy presidente, sobre todo porque de mesías tropical (el nada clasista de Krauze *dixit*) no lo bajaron durante años y canalizaron sus cuestionamientos desde el menosprecio y el peluseo. Lamentablemente muy pocos hicieron caso de sus locuciones, brillantes pensamientos y estrategias que, en el fondo, se reducían a las máximas de Alazraki y los paleos de Alazraki.

Hoy los vemos en programas de televisión convertidos en seres que no se mueven por su cerebro sino por el hígado, el estómago y las vías urinarias. Una cosa extraña porque a pesar de la excitación que les provocaba su cercanía con el poder prianista, al menos guardaban espacio para la posteridad ciertas formas de la serenidad y la reflexión aguda.

Es decir, están irreconocibles y dan hasta pena penita ajena ahora, en su afán por defender a Xóchitl Gálvez poniéndola a niveles de estadista cuando claramente no lo es. O sea, una grá desastrosa por Estados Unidos y España, donde se ha reunido

con gente muy segunda na del *Ku Klux PAN* gringo e ibérico (de veras, se sentó con puro patitas de molcajete de laultrade-recha, ni Núñez Feijóo ni Vargas Llosa, líderes de la *derechairósfera*, recibieron a *Lady X*), para eso se hubiera podido quedar dialogando en confianza con *Markititito* Cortés, *Alititito* Moreno y *Zambranititito*, por Dior.

Y todavía llaman a la Gálvez cosmopolitay ciudadana del mundo por andarse paseando y teniendo mítines a puertacerrada con 18 personas, algunas de ellas de moral muy cuestionables. La foto con Calderón la puso, según la NFL, como treinta yardas para atrás.

Quizá los intelectuales que requerirían una terapia con urgencia serían el Güero Castañeda —el canciller del “Comes y te vas”— y la *Guerrillera Trendy*, mi Denise Dresser que quiere encerrar a todos los morenistas en Iztapalapa. Digo, no está mal pasar de lo progrebuenao nditaa la onda pinochetista, pero no de manera tan desgobernada.

Se parecen a los chismosos implacables. —

Desde la aparición
de López Obrador
se han venido
convirtiendo en
calderonícolasa